

Serie: LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA, nº 76

LAURA GARCÍA OLEA

**LOS EXILIADOS DEL NAZISMO EN FRANCIA:
RELATO HISTÓRICO Y RECREACIÓN
LITERARIA EN *TRANSIT*, DE ANNA SEGHERS**

GARCÍA OLEA, Laura

Los exiliados del Nazismo en Francia : relato histórico y recreación literaria en "transit", de Anna Seghers / Laura García Olea. – Valladolid : Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2010

142 p.; 24 cm. – (Lingüística y filología ; 76)
ISBN 978-84-8448-562-9

1. Nacionalsocialismo 2. Escritores alemanes – Exilio – 1933-1945 3. Francia – Historia – 1940-1945 4. Seghers, Anna (1900-1983). Transit I. García Olea, Laura, aut.
II. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, ed.
III. Serie

821.112.2Seghers/Transit



Universidad de Valladolid
Secretariado de Publicaciones
e Intercambio Editorial

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, ni su préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso del ejemplar, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

En memoria de Varian Fry

© LAURA GARCÍA OLEA, VALLADOLID, 2010
SECRETARIADO DE PUBLICACIONES E INTERCAMBIO EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Motivo de cubierta: Fila de refugiados delante del consulado americano en Marsella (1941).

© Dr. Hans Cahnmann Collection, United States Holocaust Memorial Museum.

Diseño de cubierta: Secretariado de Publicaciones. Universidad de Valladolid

ISBN: 978-84-8448-562-9

Dep. Legal: VA-711/2010

Preimpresión: SECRETARIADO DE PUBLICACIONES. Universidad de Valladolid

Imprime: GRÁFICAS ANDRÉS MARTÍN, S.L. - Valladolid

Prólogo

La derrota militar francesa ante las fuerzas nazis, ratificada con la firma del armisticio franco-alemán, el 20 de junio de 1940, obligó a los exiliados del nazismo a huir hacia la zona no ocupada en el sur del país, dentro del marco político de un Gobierno como el de Vichy, próximo a los regímenes fascistas, de marcado carácter autoritario y conservador. Resulta esencial un juicio histórico objetivo sobre el papel del régimen de Vichy en la salvación de los exiliados alemanes. En efecto, a pesar de que se trató de un régimen inaceptable desde un punto de vista democrático, parece haber argumentos para afirmar que contribuyó indirectamente a que un gran número de intelectuales no cayeran en manos de los nazis debido a un sistema burocrático y administrativo en muchos puntos caótico. Sin embargo, como resulta actualmente indiscutible, fue necesario que personas con un radical compromiso ético por la libertad, como el periodista norteamericano Varian Fry, supieran aprovechar las contradicciones y el desorden administrativo del Gobierno del mariscal Pétain para salvar a miles de fugitivos del fascismo alemán.

En este libro se analiza en el plano histórico y literario la experiencia de los exiliados del Tercer Reich en Francia. La obra literaria cuyo contenido ha constituido el núcleo del objeto de este trabajo es *Transit* de la escritora alemana Anna Seghers, una de las autoras más destacadas dentro de la Literatura Alemana del Exilio. La citada novela constituye un completo panorama de las condiciones de vida de los exiliados en Francia, reflejando, en parte, las propias experiencias vividas por la autora en su amargo destierro. Figura, evidentemente, entre las más representativas desde el punto de vista de la plasmación artística de las vivencias de este mundo del exilio, no sólo frente a un sistema totalitario que no parecía ofrecer fisuras en el período en que está ambientada, sino, ante todo, frente a una sociedad europea cuya tradición cultural y moral se mostró claramente ineficaz ante la fascinación que produjeron en el pueblo alemán la estética y la ideología nazis. Otras obras significativas de la Literatura Alemana del Exilio que se han tomado como referencia adicional para la recreación testimonial de este período histórico son *Ein Zeitalter wird besichtigt* de Heinrich Mann, *Der Teufel in Frankreich* de Lion Feuchtwanger, *Escoria de la tierra* de Arthur Koestler y *Exil in Frankreich* de Alfred Kantorowicz.

El capítulo 1 comprende, en primer lugar, un estudio de Francia como país receptor de exiliados del Tercer Reich. En el segundo apartado se analiza la postura

adoptada por el Gobierno y el pueblo francés hacia los emigrados. En el tercer apartado se estudia la corriente xenófoba que se hizo patente en algunos sectores de la prensa francesa de la época. En el cuarto apartado se revisa, con la perspectiva de la historiografía en esta materia, la significación del Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura como movimiento intelectual propulsor de la lucha contra el fascismo. El quinto apartado incorpora una amplia descripción de los campos de internamiento que se establecieron en la zona Sur del país al inicio de la guerra. Los exiliados alemanes y austríacos, fueron confinados ante su propio asombro, tras la cálida acogida inicial por parte de las autoridades francesas a su llegada al país. El sexto apartado se centra en el Gobierno de Vichy, el régimen que se estableció tras la firma del armisticio en el Sur de Francia. En esta zona se disfrutaba de un ámbito de menor represión, debido a la “autonomía” tutelada del Gobierno liderado por el mariscal Pétain.

En el capítulo 2, en relación con el valor para la investigación histórica de las obras literarias, se presentan las dos posturas opuestas mantenidas por diferentes escuelas de historiadores. Por una parte, la opción defendida por la historiadora Annette Wieviorka, quien, sin despreciar las visiones subjetivas, respalda el concepto de la historia como relato objetivo desde una concepción tradicional. Por otra parte, se expone la postura encabezada por historiadores como Daniel Goldhagen, que otorgan gran importancia a los relatos autobiográficos, es decir, al testimonio individual como fuente fundamental de conocimiento de los acontecimientos históricos.

En el capítulo 3 se ofrece un breve recorrido a través de la biografía y la obra de la escritora Anna Seghers.

El capítulo 4 se dedica al análisis de la novela *Transit* y se distribuye en cuatro apartados. El primero está dedicado a un estudio de la génesis, el argumento y la recepción de la novela *Transit*. El segundo apartado está constituido por un retrato psicológico e ideológico de los personajes principales. El tercer apartado se centra en un estudio de las dificultades de los exiliados en Francia en su aspecto de vivencia subjetiva y social. Por último, en el cuarto apartado se aborda la cuestión de los obstáculos burocráticos a los que se enfrentaban de continuo los refugiados para lograr la huida de Francia, tal y como se refleja en los estudios historiográficos y en *Transit*. La evolución de esta situación no puede explicarse sin referirse a la relación de connivencia que se estableció, cada vez con más notoriedad, entre el régimen de Vichy y las autoridades nazis y que facilitó la captura de muchos refugiados por parte de la Gestapo.

En definitiva, el objetivo de este trabajo ha consistido en examinar la experiencia vital de los exiliados del nacionalsocialismo en Francia, tomando como referencia su reflejo literario en la novela *Transit*, en un doble plano: el de las experiencias puramente personales de quienes lo sufrieron y el de su inserción en la realidad política y social de ese momento histórico, del que la obra analizada

constituye un documento de notable valor testimonial, en los ámbitos social y político, sin perjuicio de su alto nivel literario. A tal efecto, se trata de iniciar una interpretación de *Transit* en el contexto de los estudios históricos, realizados esencialmente durante la última década, que han tomado como base las visiones subjetivas de las personas singularmente consideradas, sin obviar otras técnicas de acercamiento más científicas, lo que ha producido una visión renovada de este interesante periodo histórico.

Capítulo 1

El contexto histórico: el exilio en Francia

1.1. Francia como país de acogida de los exiliados del régimen nacionalsocialista

Francia fue uno de los países más destacados en la recepción de exiliados del Tercer Reich, tanto por su número como por su importancia. Heinrich Mann, Alfred Döblin, Lion Feuchtwanger y Anna Seghers figuraron entre sus célebres acogidos. Este hecho fue motivado por dos razones fundamentales: además de la proximidad geográfica con Alemania, la especial admiración que muchos artistas y escritores alemanes sentían por la cultura francesa y en general por el mundo latino. Francia, representaba para ellos la nación de la Ilustración y la revolución burguesa que había liberado a Europa del absolutismo. Los autores Heinrich Mann¹ o René Schickele se sentían profundamente vinculados a este país, que había constituido por tradición un lugar de destino para los exiliados alemanes, entre los que se encontraban intelectuales tan relevantes como Georg Forster y Heinrich Heine.² Ya en el siglo XVIII el emperador Federico II de Prusia manifestaría su admiración y predilección por el país galo: «[...] la bonne société parle français. [Friedrich II.] Er begehrte einzig den Ruhm und teilte sich in die Aufmersamkeit des Jahrhunderts mit Voltaire.»³

Heinrich Mann habla en su libro de memorias *Ein Zeitalter wird besichtigt* acerca de su fascinación por intelectuales franceses como Zola y su admiración por la Tercera República y por el ejemplar comportamiento del pueblo francés durante la Primera Guerra Mundial:

Die Franzosen der Dritten Republik haben, trotz arm und reich, fest geglaubt, sie lebten in einer Republik. Davon wurde es eine. Armut mit Würde tut Wunder. Ein Besitzloser mit dem Selbstbewußtsein eines Propriétaire gibt ihm nichts nach. Sie haben für ihr

¹ Heinrich Mann, ya desde su juventud, había sentido gran admiración por el país vecino, prueba de ello son sus numerosas estancias en Francia, especialmente cuando investigaba en Pau para la elaboración de sus libros *Die Jugend des Königs Henri Quatre* y *Die Vollendung des Königs Henri Quatre*, publicados en 1935 y 1937 respectivamente.

² Wilhelm von Sternburg: *Lion Feuchtwanger. Ein deutsches Schriftstellerleben*. Berlin: Aufbau, 1999, pp. 367-368.

³ Heinrich Mann: *Ein Zeitalter wird besichtigt*. Hamburg: Rowohlt, 1976, p. 403.

Land, auf seinem Boden, einen großen Krieg bestanden und gewonnen, weil jeder die Nation selbst war.⁴

Los nazis trataron de impedir que Heinrich Mann publicara en el periódico *Quai d'Orsay* artículos contrarios a su doctrina. Cada cierto tiempo enviaban al Gobierno francés un emisario con esa pretensión. Pero las autoridades francesas respondían que no tenían potestad para intervenir en el periódico:

Von Zeit zu Zeit erschien am Quai d'Orsay der Botschafter Hitlers und verlangte, daß meine Artikel verboten würden. Er nahm den Bescheid mit, die Regierung habe keinerlei Einfluß auf das Blatt.⁵

En la Francia de los años treinta se pueden señalar tres enclaves principales de exiliados alemanes: París, Niza y el pequeño pueblo pesquero de Sanary-sur-Mer. En el verano de 1933, con sede en París, y por iniciativa del denominado *Berliner Ortsgruppe*, se fundó la asociación *Schutzverband deutscher Schriftsteller*. En la capital francesa se celebró también en 1935 el "Primer Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura". Por otra parte, en París se publicaban revistas y periódicos como *Neue-Tage-Buch*, *Pariser Tageszeitung*, *Neue Weltbühne* y *Neue Vorwärts*, que ofrecían a los escritores alemanes posibilidades para expresarse libremente. La significación que tuvo esta ciudad para los refugiados alemanes se refleja en las novelas del exilio de esta época. Muchos escritores la eligieron como escenario de sus obras, entre ellos, autores como Lion Feuchtwanger en *Exil*, Klaus Mann en *Der Vulkan*, Anna Seghers en *Transit* y Erich Maria Remarque en *Arc de Triomphe*. En general, intelectuales de todas las tendencias, conservadores, revolucionarios, socialdemócratas y de carácter apolítico, pudieron publicar sin impedimentos, organizar congresos y difundir sus opiniones en la prensa del exilio. Además, las revistas francesas *Europe*, *Vendredi* y *Nouvelles Littéraires* recogían artículos sobre escritores alemanes en el extranjero. Walter Benjamin escribía regularmente para la publicación *Cahiers du Sud*. Heinrich Mann tenía una columna en *Dépêche de Toulouse*⁶. Hay que destacar la obra editada en París con el título *Braunbuch über Reichstagsbrand und Hitlerterror* en cuya elaboración participaron Willi Münzenberg⁷, Alexander Abusch, Alfred Kantorowicz y Arthur

⁴ *Ibidem* p. 408.

⁵ *Ibidem*, p. 409.

⁶ Heinrich Mann señala que los nazis acusaron al movimiento clandestino de resistencia francés de la muerte de Maurice Serraut, el director del periódico *Dépêche de Toulouse*, al que ellos mismos asesinaron. Cf. Heinrich Mann: *Ein Zeitalter wird besichtigt...*, pp. 446-447.

⁷ Para muchos fue el creador de la propaganda moderna. Participó en la fundación del KPD (Partido Comunista Alemán) y de la Komintern (Internacional Comunista). Diputado en el Reichstag, y, en principio, obediente a Stalin, la llegada del nazismo al poder le sorprendió, como a todos los comunistas, que creían que estaba más próxima la revolución marxista que la fascista. Huyó a Francia donde siguió llevando a cabo su trabajo propagandístico. Uno de sus mayores éxitos fue el libro titulado *Braunbuch über Reichstagsbrand und Hitlerterror*, en el que se culpabilizaba a los nazis del incendio

Koestler. Se tradujo a 15 idiomas y tuvo una edición de 600.000 ejemplares, convirtiéndose en un éxito comercial.⁸

París como lugar de acogida, tenía la ventaja añadida de poseer la grandeza y la tradición de una gran metrópolis internacional. Además, resultaba muy favorable en materia de comunicaciones, puesto que constituía el núcleo de la red de ferrocarriles europea. La capital francesa era el lugar donde se efectuaban los contactos entre los exiliados de los distintos enclaves y los grupos de resistencia en Alemania al nacionalsocialismo. Sin embargo, era una ciudad cara, de modo que resultaba más económica la estancia en el Sur del país. Mientras la capital francesa representaba para muchos autores alemanes el centro político, publicitario e intelectual, en el Sur de Francia se encontraba la denominada *Geisteselite* de los literatos alemanes. En esta zona residieron autores como Heinrich Mann, Lion Feuchtwanger, Alfred Kantorowicz, René Schickele, Hermann Kesten, Walter Hasenclever y Klaus Mann.

Heinrich Mann, la gran personalidad del exilio alemán en Francia, René Schickele y Hermann Kesten se decantaron por Niza como lugar de residencia. Para el primero, Francia constituyó más bien una segunda patria que un país de acogida. Hablaba la lengua francesa perfectamente y era amigo de muchos intelectuales franceses relevantes. Él mismo se consideraba un escritor eminentemente europeo. En Francia escribió numerosos artículos con gran repercusión contrarios a los nazis y era muy valorado por los críticos literarios galos como representante de la gran tradición del humanismo alemán.

El tercer centro, Sanary-sur-Mer, era un pequeño pueblo situado al Oeste de Tolón en donde residieron gran número de escritores en el período comprendido entre 1933 y 1939, entre ellos, Lion Feuchtwanger.⁹ La pequeña localidad contaba

del Reichstag en febrero de 1933. Enfrentado abiertamente a Stalin desde 1939 y repudiado por sus compañeros de partido fue internado en un campo por las autoridades francesas ante el ataque nazi. Consiguió ser liberado y huir, pero fue encontrado meses más tarde, ahorcado en un árbol en mitad del monte. Nadie sabe exactamente acerca de las circunstancias de su muerte, pero se sospecha que fue consecuencia de una orden de Stalin, para el que se había convertido en un molesto opositor.

⁸ Cf. Alexander Stephan: *Die deutsche Exilliteratur 1933-1950*. München: Beck'sche Elementarbücher, 1979, pp. 58-59.

⁹ Por ejemplo, Thomas Mann, quien tras el incendio del Reichstag en 1933 tomó la decisión de exiliarse, aconsejado por sus hijos, y pasó una temporada en Sanary-sur-Mer. Igualmente Ludwig Marcuse tuvo que exiliarse a causa de su etnia judía, primero en Sanary-sur-Mer y posteriormente en Estados Unidos, donde los investigadores del FBI le interrogaron acerca de su estancia en esta localidad francesa de la cual destacó su importancia como centro de la literatura alemana: «Der kleine Ort wurde so berühmt, dass die große amerikanische FBI mich vor der Einbürgerung immer wieder fragte: please tell us something about the German colony Sanary. Und ich hatte immer wieder viel Mühe, für die freundlich neugierigen Investigatoren klarzustellen, dass wir Deutsche selbst in Hitlers bester Zeit Sanary nicht zu einer "Kolonie" des Vaterlandes gemacht hatten; dass vielmehr dies Französische Fischer-Dörfchen in den Dreißigern von einem guten Teil der besten deutschen Literatur und außerdem von einigen Engländern (unter ihnen Aldous Huxley) auf die friedlichste Weise okkupiert worden war.» Ludwig Marcuse: *Mein 20. Jahrhundert. Lebenserinnerungen*. Citado por Ulrike Erhard en: «Literarisches Exil in Sanary-sur-Mer

Índice

PRÓLOGO.....	9
CAPÍTULO 1: EL CONTEXTO HISTÓRICO: EL EXILIO EN FRANCIA	13
1.1. Francia como país de acogida de los exiliados del régimen nacionalsocialista.....	13
1.2. La actitud del Gobierno y el pueblo francés hacia los emigrados.....	19
1.3. La xenofobia en la prensa francesa.....	28
1.4. El Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura.....	33
1.5. Los campos de internamiento	36
1.5.1. Le Vernet.....	38
1.5.2. Gurs.....	41
1.5.3. Les Milles.....	45
1.5.4. Drancy.....	47
1.5.5. Rieucros.....	49
1.5.6. Brens.....	54
1.5.7. Rivesaltes	54
1.6. El régimen de Vichy.....	55
1.6.1. La huida de los franceses ante la llegada de los nazis.....	55
1.6.2. El armisticio	58
1.6.2.1. Las condiciones del armisticio	58
1.6.2.2. Las medidas de presión adoptadas por los nazis.....	62
1.6.2.3. La Francia fragmentada.....	63
1.6.2.4. El antisemitismo	65
CAPÍTULO 2: LA OBRA LITERARIA COMO DOCUMENTO HISTORIOGRÁFICO	69
CAPÍTULO 3: ANNA SEGHERS: LA LITERATURA EN LA PERSPECTIVA DE LAS VÍCTIMAS	73
CAPÍTULO 4: TRANSIT: LA IMAGEN DEL MUNDO DE LOS EXILIADOS EN FRANCIA	83
4.1. Introducción a <i>Transit</i>	83
4.2. Semblanza de los personajes principales.....	89
4.3. Las circunstancias personales en el exilio	103
4.4. Las relaciones de los exiliados con el poder burocrático	110
4.4.1. La visión de la burocracia en la historiografía sobre esta época.....	110
4.4.2. El “monstruo” de la burocracia en <i>Transit</i>	114
CONCLUSIONES.....	129
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	135